



SUSCRIPCIONES
Santona
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75
Fuera de Santona
Trimestre... 1.25
Semestre... 2
Ultramar
Semestre... pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados des
Mensual, 10 cts
0.2 a 4 pts. linea

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.
Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Huella num. 4 (Escritorio).—Santander.

TRISTEZAS

Pasan los días, y en esta época de pública y ansiosa expectación parecen más largos y penosos, porque no los señalan sucesos ningunos que correspondan a las legítimas esperanzas tan cabrosamente acariciadas por el pueblo español.
En realidad, si las noticias han de ser de la índole de las muy infaustas que hasta ahora llegaron de los campos de la guerra, más vale carecer de ellas, ó cuando menos, que se demoren todo lo posible, ya que han de ser vehículo de tristezas y generadoras de desalentos.
Cerca de tres meses lleva ya de duración esa guerra á la que el pueblo español acudió con todos los entusiasmos de sus mejores tiempos, y hasta ahora ni un solo hecho se ha realizado que aliente esos mismos entusiasmos y corresponda á los inmensos sacrificios que la nación se impuso.
Fuera por obra de la adversidad, por superioridad legítima de los enemigos ó por incontrastable poder de los mismos, y el pueblo español aceptaría la esterilidad de la lucha y reconocería su impotencia, con la grandeza de ánimo que siempre demostró en los periodos de más dura prueba; pero lo triste, lo aflictivo, es que esa esterilidad reconozca por causa el funesto é inmutable sistema de las vacilaciones, los temores, las imprevisiones y los engaños, que parece ser el único plan de campaña de nuestros gobernantes.
Si por que la guerra lleva ya la duración más que suficiente para haber demostrado la calidad del adversario con quien combatimos, y numerosos hechos acreditan que tenemos un enemigo inepto, desorganizado, y fácilmente vulnerable, si con sabia previ-

sión y bien decididos á la campaña hubiéramos sabido aprovechar las ventajas que en los primeros momentos nos ofreció la excelente organización de nuestro ejército y la anticipada posesión de poderosos medios de combate.
Y la opinión medita y compara, y advierte que aquél tremendo desastre de Cavite, que en un principio se justificó como fatal consecuencia de la superioridad del adversario, hoy aparece como tristísimo resultado de funestos descuidos y delincuentes abandonos.
Y advierte también que la escuadra de Cervera, antes de encerrarse en la bahía de Santiago, en la que permanece en forzosa y lamentable ociosidad, pudo dañar las costas y puertos norte americanos, haciendo sentir al enemigo un castigo que no ha gustado todavía.
Y repara igualmente en que solo desde la llegada de nuestros cruceros á la bahía santiaguesa hicieron los yanquis objetivo de su hostilidad aquella plaza, y de ello deduce que si nuestros barcos estuvieran aún en mar libre, el enemigo seguiría desconcertado y en la inquieta incertidumbre en que antes estuvo, y el temor á las ofensas de nuestros marinos hubiera mantenido en suspenso sus planes, y acampadas aún en tierra norte-americana las tropas que hoy huellan el suelo cubano.
Y advierte que renunciamos á uno de los más poderosos medios de combate de que pudimos disponer, el corso, á trueque de que las potencias no nos privaran de carbón declarándolo contrabando de guerra, y hoy Inglaterra é Italia, y mañana las demás, nos cierran sus depósitos carboneros por capciosa interpretación de la neutralidad.
Y repara en muchos hechos más que parecen nuncio de inminentes desastres, y que cuando menos serán generadores de nuevas adversidades, y comparando la grandeza de sus sacrificios con la punible ineptitud de los que debieron darles el provechoso empleo que había derecho á esperar y aún á exigir, y el resultado de la comparación son esas infinitas tristezas que embargan y deprimen el ánimo nacional.
Tristezas que hoy afligen y desalientan;

pero que bien pueden asemejarse al penoso estado precursor de tremendas y asoladoras borrascas.

DE ACTUALIDAD

Dicen que vienen los yanquis por las Ventas de Alcorcón...
Ó por las del Puerto, ó las de Gárdenas, que son las en que estarían en carácter, porque ellas diéron abrigo y sombra á los ladrones de tiempo atrás.
El caso es, que vienen.
Es decir, todavía no vienen; pero vendrán.
Porque ya nos han anunciado la visita, y de tales caballeros, con la palabra basta.
Así es, que hay que creerles.
Y después de creerles, esperarlos.
Y después de esperarlos, sacudirles, á uso de la tierra, como nuestros abuelos sacudieron á otros que valían mucho más que los yanquis: á dos manos, y sin amargar.
Con la ventaja de que ahora, como en tocino se há de dar, pronto, muy pronto se engrasa el pelo, y dará gusto verlo atizar!
Los yanquis han creído que todo el monte es Cavite, y para la proyectada excursión á las costas de la península, han combinado un programa fashionable y de realización sencillísima, según ellos.
Primero, bombardearán á Cádiz.
Así, como suena: ¡á Cádiz!
¡Es tan fácil eso!
Que lo digan ingleses, franceses, y los demás con quienes anduvimos á lintornazo limpio en tiempos de feliz memoria.
Todos los cuales se quedaron con las ganas de beber en la tacita de plata.
Con el tío Sam ya será otra cosa.
Ese tío no tendrá más que llegar á la bahía gaditana, ponerse en facha, y ¡pim! ¡pam! ¡pam!
Y habrá astillas yanquis que vayan á parar al mismísimo desierto de Sahara.
Si ese vá á ser el principio, que vengan pronto, ¡caray!

¡Ya verán qué dentadura tiene Cádiz!
Después que destruyan á Cádiz, irán, con igual fin, á Cartagena:
¡Otro azucarillo!
Es decir, así lo anunciaron al principio, pero luego han dicho con toda formalidad que es probable que no entren en el Mediterráneo, porque para ello tendrían que pasar al alcance de los cañones de Cúta.
Vamos, esos guarros han creído que solo en Cúta tenemos cañones.
Y con toda confianza se figuran los yanqueses que en Cartagena solo hay cartagineses.
Perdonen ó no á Cartagena, lo cierto es que luego irán á Ferrol y probablemente á Bilbao.
Porque el objeto exclusivo de todo ese plan, no es otro que el de destruir los astilleros españoles y los buques de guerra que en ellos se están construyendo.
Ya se contentarán con dos pesetas.
Los estratégicos combinan fáciles planes teóricos en Washington; pero en las prácticas advierten candidos! que hubo en sus cálculos notable error.
Si no, que lo diga Sampson, que lleva tres meses echando hierro, y al fin vá á tener que hechar hasta los botones, sin que aún haya logrado ventajas positivas.
Y que lo diga Shafter, general en jefe de los quince mil yanquis que después de avanzar hácia Santiago han tenido que volver al punto de su procedencia, como una carta no admitida por el destinatario.
Y que lo digan también aquellos soldados de aquél general, que se atropellaban huyendo á las primeras descargas de los españoles.
Porque todos ellos ya muy bien han visto, que una cosa es teorizar y otra dar trigo.

(Buena suerte) han tenido los quin- mil marraños que desembarcaron en Daiquiri!

Apenas se metieron tierra adentro, fueron sorprendidos por nuestros soldados, ante cuyos fusiles caian yanquis como si fueran bellotas.

Y los demás corrian, buyendo.

Y al correr, juraban y maldecian.

Eso es un ejercito, y esos son soldados.

Esta vez les ha salido un poquito desigual....

A la otra, ya lo harán peor.

Porque lo importante era acreditar la nacionalidad, por el honor del pabellón.

Y corriendo y enseñando

el revés de los calzones, bien han demostrado ser chicagones!

\*\*

Despues del primer tute, retrocedieron al lugar en que desembarcaron, y alli estan al amparo de sus acorazados, hasta que les envíen refuerzos.

Han hecho bien, porque, ¿qué podian hacer 15.000 hombres solos á través de la manigua!

¡Y expuestos á encontrarse con los españoles, y á que estos les peguen, abusando de su desamparo!

Pero ese gobierno yanqui, ¿en qué estaria pensando cuando puso en tierra extraña á esos quince mil soldados, sin un par de hombres siquiera que les fueran amparando?

\*\*

Lo malo es que si los refuerzos se retrasan, cuando lleguen no van á servir mas que para cubrir las bajas que haya causado el vómito.

Y volver á completar el número de 15.000

Con lo cual no habrán conseguido nada, porque no pasando de ese número, no han de moverse de donde estan.

Ni aunque los echen á empujones.

Y harán perfectamente en no ir hacia adelante, pues es muy poca gente; á no ser que se plante delante el Presidente, que dice ser gigante, y de su gente al frente, se trueque en elefante. ¡Así, seguramente, no habrá quien les aguante!

\*\*

Un detalle que retrata á los yanquis:

La mayor parte de las fuerzas que desembarcaron en Cuba, son de caballería.

Pero sin caballos.

Y luego telegrafian á los periodicos diciendo pomposamente que en el encuentro con los españoles, tomaron parte los escuadrones números tal y cual y qué sé yo.

Puede ser verdad.

Supongamos que la mitad de la fuerza expedicionaria iba montada.

Sobre la otra mitad.

Y resulta fácilmente, como nos telegrafian, formados los escuadrones de caballerías!

\*\*

Los yanquis han abandonado la Caimanera de Guantánamo, por serles imposible sostenerse en aquella posición.

Lo comprendo.

Y no debe ser porque nuestros soldados les hayan hecho salir de allí.

¡Cá!

Verán Vds. cómo explican ellos la salida del modo mas natural y sencillo.

Es que resultan baldíos su tesón y sus atanes, ¡porque está aquello plagado de caimanes!

G. P.

### TEATRO

Puede asegurarse que han tenido completa confirmación en la realidad, los felices augurios que se hicieron respecto á la presente temporada.

La compañía que tan acertadamente dirige el Sr. Dominguez, ha demostrado cumplidamente su valia y excepcionales condiciones en el difícil arte de la escena, y las obras hasta hoy representadas obtuvieron brillante ejecución; y tanto por ello, como porque dichas obras pertenecen al género de la predilección de nuestro público, éste ha correspondido por su parte, acudiendo á los espectáculos en desaconstumbrado número.

En la noche del domingo, y con un lleno completo, tuvo lugar el estreno de la comedia de Palencia, *La tia de Carlos*.

La obra no es de las mejores del autor de *El guardián de la casa*; el argumento entra en lo inverosímil; pero las situaciones están bien enlazadas y mejor mantenidos los caracteres, y por esto solo la comedia encaja en el género que pudiéramos llamar modernista, y en el cual está perfectamente admitido el sacrificar la verosimilitud al efecto escénico.

La ejecución fué en extremo esmerada; la Sra. Luna y el Sr. Dominguez, ya ventajosamente conocidos de nuestro público, acreditaron una vez más sus excepcionales facultades, y acertadamente secundados por las Stas. Molins y Puelles y Sres. Valcárcel, Cobos, Pastor y González, obtuvieron merecidísimos aplausos.

El miércoles se representó la graciosa comedia de Vital, ya conocida de nuestro público, *El oso muerto*, cuyo desempeño, en conjunto y detalles, evidenció la plausible labor de los estimables artistas á cuyo cargo estuvo.

El precioso juguete de Miguel Echegaray *Los demonios en el cuerpo*, dió ocasión al señor Norro para acreditarse de excelente actor cómico, conquistando fácilmente las simpatías del público.

Muy bien la Sta. Puelles y Sres. Valcárcel y Cobos.

Tanto en la función del domingo, como en la del miércoles, tomó parte el excéntrico Mr. Charles Lamas, cuyos excelentes trabajos constituyen, indudablemente, uno de los mejores números del programa.

Muchos imitadores tuvo y aún tiene el difícil género *Fregoli*, y muy contados son los que han logrado acreditarse en el mismo. El Sr. Lamas es una notable excepción, y sus originales trabajos son justamente celebrados por el público, que en la variedad de los números ejecutados encuentra muy gratos atractivos, y nuevos méritos que aplaudir. Especialmente las romanzas de tiple y las imitaciones de violín, son verdaderamente notables.

El público, complacidísimo del excelente trabajo de todos los artistas, acude en gran número al coliseo.

Para esta noche esta anunciado el magnífico drama en tres actos y en prosa titulado TIERRA BAJA.

### El abanico

Comienza á imponerse; entra de lleno en la actualidad.

Desterrado por las frias brisas del invierno, lo restauran en su dominio los primeros calores estivaes.

Su reinado es corto, pero provechoso.

Rico ó pobre, historiado ó sencillo, ennoblecido con valiosas vitelas ó democratizado con el esponjoso papel japonés, el abanico es siempre el mismo: un *chisme* útil, un recurso eficaz, y un instrumento peligroso.

Entre sus usos y aplicaciones, es el menos importante el que le iguala con el prosaico fuelle en la facultad de dar aire; el abanico, á veces, ejerce funciones de alta transcendencia.

En mano inexperta, no pasa de ser un soplillo de forma más ó menos caprichosa; pero barajado, movido y acariciado por mano experimentada, puede producir muy grandes sucesos.

Es provocativo, hablador, intrigante y cómplice de tercerías; oráculo para el supersticioso; talismán para el amante; ilusión para el *memo* amelonado; lindo juguete para la hermosa, y complaciente encubridor para la fea.

Mimoso y acariciador cuando abierto y suavemente movido besa turgentes senos, se repliega soberbio si alguna mortificación contrae la mano que le sostiene.

Semeja armónicos arrullos cuando en suaves golpecitos acaricia sonrosadas mejillas, y *grazna* airado cuando cae en severa represión sobre una mano atrevida.

Es pantalla protectora de los rayos solares; trinchera inexpugnable cuando tras de él se parapetan dos ojos de combate, y vehículo de necedades cuando huellan su vitela las plumas de poetastros de generación espontánea.

Abanico que se desprende de la mano que le lleva, y dá en el suelo, puede ser imán que junte dos voluntades por la corriente magnética de sus polos: la mano que lo entrega y la que lo recibe.

Abanico que acudiendo á inoportuno bostezo tapa y disimula tremenda boca, es tan traidor como la falda que encubre una pierna en forma de paréntesis.

Abanico olvidado en lugar extraño, puede abrir al enemigo las puertas de la plaza mejor guardada.

Abanico destinado á colección de autógrafos, será una epidemia para cuantos tengan alguna legitima relación con el Parnaso.

Abanico colgado, anuncia esclavitud; suelto, tendencias liberales; agitado, impacencias; quieto, preocupación; arañado, malas mañas; mordido, peligrosas inclinaciones.

El abanico es el obsequio obligado, y al alcance de todas las fortunas, en esos casos de compromiso como cumpleaños, días de santos y bodas inminentes.

Mujer hay que en un solo día recibe de sus parientes, amigos y admiradores, abanicos bastantes para toda su existencia: de marfil, de nácar, de hueso, de palo santo ó palo limpio; del Japón, de China, de baraja y de dominó; con vitelas de seda, de encajes, de papel, de pluma y de pelo.

Los que hacen tales obsequios, cometen una verdadera imprudencia temeraria.

Es como surtir al enemigo de armas y municiones.

Porque el abanico, que en apariencia es solo un *chisme*, en realidad es un *chismo* que lleva y trae, incita y provoca, rie y canta, toma y dá, besa y muerde, tapa y descubre, todo con la peor intención y el más largo alcance, sin que en sus travesuras ofrezca más que un solo punto vulnerable: el clavillo.

GARCIA PELAEZ.

### En Castro-Urdiales

Con motivo de las festividades de San Pelayo y San Pedro, los castreños celebraron las clásicas romerías en *Brazo de Mar* y grandes bailes en la plaza.

La bonita villa, á la que con motivo de las fiestas acudieron los forasteros en gran número, presentaba notable animación, especialmente en los lugares en que se celebraban los bailes y romerías, y apesar de que el primer día importuna lluvia hubo de dispersar á los romeros.

Con justicia llamó la atención el notable *Café de la Marina*, establecido en la calle de la Mar por el acreditado é inteligente industrial D. Manuel Gil.

Es un establecimiento de los mejores en su clase, y su lujoso decorado y esmerado servicio han conquistado bien pronto el favor del público, que entre otros atractivos encuentra el de excelentes conciertos á cargo de un distinguido pianista.

### Noticias

Ha tomado posesión de su destino de jefe del detall en el parque de artillería de esta plaza, el capitán de dicho cuerpo don Vicente Gimenez Serrano.

Por la línea de Bilbao y con dirección á Santander, pasó ayer frente á esta plaza una compañía de artillería que ha de guarnecer la capital montañesa.

Dicha fuerza procede de San Sebastian.

El Ayuntamiento de esta villa, en una de sus últimas sesiones, acordó dar á la calle de la Dársena el nombre del general Salinas, ilustre hijo de Santoña, del que tan grata memoria conservan sus paisanos.

Tambien acordó nombrar hija adoptiva de Santoña á la virtuosa Sra. D.<sup>a</sup> María Manjón, viuda de Salinas, cuya inagotable caridad tan inmensos beneficios ha otorgado á las clases menesterosas de esta localidad.

Acuerdos son estos merecedores del mayor aplauso, porque al evidenciar loables virtudes muy dignas de encomiástica admiración, atestiguan al par la gratitud de un pueblo.

Destinado al regimiento de *Andalucía*, ha llegado á esta plaza el joven 2.<sup>o</sup> teniente de dicha arma, don Enrique Mas, hijo de nuestro querido amigo el Comisario de guerra D. Santos.

Dámole nuestra más cordial bienvenida.

Como consecuencia de las disposiciones adoptadas por el gobierno para la defensa de costas, el viernes llegó á Bilbao, procedente de Logroño, un tren militar conduciendo dos compañías del regimiento de infantería de *Bailén*, destinadas á guarnecer á Castro-Urdiales.

Dicha fuerza, mandada por el coronel del regimiento, va en pié de guerra, y suma 500 hombres.

Por la línea de Portugalete marcharon á Somorrostro, desde donde se dirigieron á pié á Castro.

El vecindario de Santoña, sin distinción de clases, se dispone á realizar un acto de profunda veneración á la memoria de un hijo ilustre de esta villa.

Dentro de pocos días llegará á Bóo, y de allí será conducido á esta localidad, el cadáver del Excmo. Sr. D. Adolfo Salinas, general de brigada que fué de nuestro ejército.

Con tal motivo el pueblo santontés realizará grandiosa manifestación de duelo, recibiendo y acompañando los restos mortales del que siempre será inolvidable hijo de esta villa.

El grémio de pescadores há acordado por unanimidad no salir á la mar el día de la llegada del cadáver.

Hemos recibido la publicación madrileña *Vida nueva*, periódico moderno de espíritu y lenguaje sincero, que en breve tiempo há logrado el favor del público.

También hemos recibido la visita del nuevo periódico madrileño *La Patria*, con quien gustosos establecemos el cambio.

Ayer á las 8 de la noche falleció en la villa de Merueño, la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Milagros Vasco de la Lasen, esposa de nuestro querido amigo el capitán que fué del Regimiento de *Andalucía*, Sr. Lasen.

Tanto á su desconsolado esposo como á su numerosa y distinguida familia enviamos el más sentido pésame.

El viernes llegó á esta villa D. Gregorio Pumarejo, hijo de nuestro querido amigo D. Paulino.

Desde hoy Domingo el precio del pan de primera será de 60 centimos kilo, 30 el medio kilo y 15 los 250 gramos.

Se nos asegura que los Sres. Tenientes de Alcalde y Comisión de pesar y medir, están dispuestos á perseguir con todo rigor cualquier infracción que se les denuncie por falta de estos industriales, bien en peso, bien en calidad.

El domingo último llegaron á esta localidad los Sres. D. Eduardo García Díaz, Jefe de Sección de la Dirección general de Establecimientos penales, y D. Celestino Aranguren, Arquitecto de la misma, con objeto de verificar la recepción provisional de las obras que se han ejecutado en la Penitenciaría.

Acompañados del Presidente accidental de la Junta de prisiones, Sr. D. Dámaso Cabo; del Contratista Sr. Olavarría y de los dignos jefes del Establecimiento, practicaron detenida visita al mismo, hallando las obras realizadas exactamente conformes con los planos y pliegos de condiciones que sirvieron de base á la subasta.

Cuantos conocieron el antiguo y misero edificio penal, habrán de admirar la importante transformación que en el mismo se há realizado.

En el piso superior, de nueva construcción, quedan, en el ala norte, dos extensos dormitorios, perfectamente acondicionados, y en cuya disposición se han obedecido los mejores preceptos de higiene y salubridad.

Entre ambos departamentos se halla la capilla, que durante los actos religiosos estará en comunicación con las brigadas, me-

dianse compuertas de acero ondulado, de fácil encierre y recogida.

En el ala oeste queda un departamento para ancianos, y en la del este otro dormitorio de iguales condiciones que los anteriores aunque de menor capacidad.

En la planta baja, el lugar que antes ocuparon las inmundas cuadras que sirvieron de dormitorios, ha quedado convertido en espaciosos locales destinados á talleres de las diversas industrias. También se hallan en la planta baja la cocina de ranchos, que es excelente y de lo mejor que se ha hecho; las celdas de castigos, locutorio, almacén de víveres, y otras dependencias.

La enfermería, situada en el piso superior del ala sur y parte de la del oeste, há sido convenientemente reformada y ampliada, y hoy cuenta con departamentos separados para enfermedades infecciosas y comunes, cirugía, sala de operaciones, cuarto de baños celdas de observación, etc.

En suma, que el edificio penal responde hoy perfectamente al objeto á que está destinado y aún há de mejorar mas con otras obras complementarias que han de realizarse y que aumentando su capacidad harán de él uno de los mejores de su clase.

### Notas Municipales

Sesión subsidiaria del día 27 de Junio. Asistieron los Sres. Santamarina, Ontañón, Steva, Alonso, Gallego, y Serrano; y presidió el Sr. Alcalde.

Dada lectura al acta de la anterior, fué aprobada por unanimidad.

Se entró en la orden del día y dá lectura á un informe de la comisión de fomento sobre una solicitud de D. Fernando Bravo por la que pide autorización para construir un piso y una azotea sobre la edificación de una tejavana de su propiedad sita en la calle de Manzanedo.

La comisión de Fomento, de acuerdo con la de policía y teniendo en cuenta lo preceptuado en las ordenanzas, informa que no puede accederse á lo solicitado sino se obliga el Sr. Bravo á guardar la alineación de la calle de Manzanedo; por unanimidad se aprobó el dictamen.

Dada cuenta de no haber habido postor en la subasta de suministro de petróleo, se acordó se haga por administración interin se anuncia otra nueva.

En la de puestos públicos se adjudicó provisionalmente á D. Ricardo Ogazón en 800 pesetas; se aprueba.

Igualmente se aprobaron, una cuenta de D. Florencio Castillo y la de jornales de la semana.

Se dió lectura á una carta del señor Pre-

sidente de la Liga de Contribuyentes de Santander, la en que demuestra la gratitud de aquél centro, por las deferencias guardadas á su Presidente durante su estancia en nuestra villa.

Se acordó adquirir unos mapas de la provincia para las escuelas municipales.

Imponer un arbitrio municipal sobre los perros.

*Muy bien, muy bien.*

Autorizar al señor Alcalde y primer teniente, para que gestione haya música durante la temporada de verano y al teniente alcalde para ultimar el establecimiento de buen servicio á los Baños de ola de la playa de Bérria.

Que se proceda á la adquisición é instalación de una fuente en la Plaza de Peralvillo, así como haber visto con gusto la proposición de la Comisión de rotulaciones y numeración de calles variando algunos de sus nombres y rotulando otras que no lo estaban y se levantó la sesión.

El señor Presidente indicó á los señores concejales que no se ausentasen, para comunicarles algo importante.

¿Qué será?  
Porque los señores concejales son impenetrables.

## ANGULAS

en lata, Se venden en el establecimiento de D. Martin Goicochea.

CALLE DE S. FELIPE

NEUVO TALLER

DE  
- Herrería + Escultura -  
Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.<sup>a</sup> núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

Imprent de EL AVISADOR.



LA SEÑORA

D.<sup>a</sup> Trinidad Bustillo Vega

Falleció el día 2 de Julio de 1898 á los 76 años de edad.

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, D.<sup>a</sup> Cármen y D. Antonio Hormáchea, hijo político D. Jaime San Román, sus nietos y demás familia

Suplican á V. se sirva asistir á la conducción del cadáver hoy 3, á las 5 de la tarde, y al funeral que se celebrará mañana lunes á las 9 de la mañana, por lo que recibirán especial favor y agradecimiento.

Santona 3 de Julio de 1898

NO SE REPARTEN ESQUELAS.

-78-

primeros años, por suponer Jaime que en aquél lugar estaban los orígenes de la desgraciada historia de la huérfana.

Las aldeas son todas iguales; muchas encontraron á su paso, y en todas ellas creía ver Valentina la que buscaban; pero después de la primera impresión, registraba afanosamente el horizonte, y decía, con expresión de pesar:

—No es esta; si lo fuera, veríamos el castillo que la domina...

Al cabo de muchos días de penoso viajar, decidieron el regreso, desalentada Valentina por lo infructuoso de la expedición, y fortalecido Jaime en sus propósitos.

—Es indudable que la suerte me es adversa—decía Valentina, afligida.

—No desalientes—contestaba Jaime—con los pocos é inseguros datos que poseemos, no es extraño que no hayamos acertado en este primer intento. Pronto realizaremos el segundo, y cuantos sean necesarios hasta dar con la solución que perseguimos. Confía en mí. Solo quiero conocer el nombre de tus enemigos; cuando lo conozca, lo demás será facilísimo.

Cuando regresaron á la ciudad, la casa de Jaime estaba ya dispuesta para recibirles, y en ella se instalaron.

Fué un momento solemne para ambos aquél en que á la media luz del crepúsculo, y después de visitar detenidamente las distintas dependencias de la casa, los dos jóvenes llegaron al precioso gabinete en que los hallamos al principio de nuestra narración.

Frente á frente, sin testigos, y tras de un momento de embarazosa turbación, Jaime dijo con acento grave:

—Valentina, la Providencia unió nuestros destinos, y esta hospitalidad que te ofrezco, puede ser la que consagre nuestra unión. Sin reparo alguno, con toda la ingenuidad que hé admirado en tí, dime si la aceptas gustosa.

—¡Con toda mi alma!—contestó Valentina, ruborosa y conmovida.

Jaime la besó en la frente, murmurando con expresión solemne.

—Yo te juro que seremos hermanos, hasta que podamos ser esposos...

Y pasó algún tiempo de inalterable y tranquila dicha para nues-

-79-

tros protagonistas, solo turbada por un incidente, en apariencia insignificante.

Una mañana, sin previo aviso, apareció en la casa D. Crisanto.

Por tácito convenio ó negligencia de los criados, el tutor llegó sin dificultad hasta el gabinete de estudio de Jaime, en el que este acababa de entrar.

—¡Vos aquí!—exclamó el joven, con expresión de violenta contrariedad.

—¿Qué puede extrañarte—contestó D. Crisanto, dirigiendo en derredor inquisitivas miradas.—Nada me has dicho de tu instalación y hé querido visitar tu casa, por ver si corresponde á los desembolsos que te ha costado. Conque, guíame, y veremos...

—Aplazadlo para más adelante, mi querido tutor—dijo Jaime con visible inquietud.—Aún no está terminada la instalación...

—¡Bah, bah!—repuso D. Crisanto, queriendo aparentar jovialidad.—¿Es que no quieres molestarme? Bueno, quédate; yo solo iré.

Y se lanzó fuera del estudio.

—¡Eh, aguardad, oidme!—exclamó Jaime, siguiéndole.

Le alcanzó junto á la puerta, y violentándose, le condujo de estancia en estancia.

D. Crisanto recorrió toda la casa y escudriñó hasta el último rincón, alabando detalles, censurando faltas, señalando omisiones, y en realidad, husmeando como un sabueso que busca ó sigue un rastro.

Al llegar al comedor, la mesa se hallaba servida para el desayuno, y sobre ella había dos cubiertos.

—¡Eh!—exclamó D. Crisanto, con expresión de triunfo;—¿Almuerzas acompañado?

—Sí, por vos, si queréis darme esa complacencia—contestó Jaime, que había vuelto á ser dueño de su serenidad.

—¿Luego me esperabas?—preguntó D. Crisanto con sorna.

—Todos los días—respondió Jaime, con calma.—Desde que me instalé en esta casa, esperaba que cualquier día vendrías á visitarme, y en mi mesa há habido siempre un cubierto para vos.

—Ya, ya; veo que eres más listo de lo que te suponía—dijo el tutor con sequedad.

# SECCION DE ANUNCIOS

**Disponible**

**AGENCIA**



**FUNERARIA**

GONZALEZ HAEDO, 7

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS			PARVULOS		
		Pts.			Pts.
1. <sup>a</sup> preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1. <sup>a</sup> con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00
2. <sup>a</sup> preferente	2	22'50	2. <sup>a</sup> sin personal	1	12'00
3. <sup>a</sup>	3	15'00	3. <sup>a</sup>	1	7'00
4. <sup>a</sup>	4	10'00	4. <sup>a</sup>	1	6'00
sin personal	1	7'00			

NOTAS.—1.<sup>a</sup> Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.<sup>a</sup> Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompa-

## La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.  
Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo latos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

# FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Encuadración

IMPRESA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Utíl procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en entaces, festones, cenefas, etc.

FABRICA DE ALPARGATAS

DE

**RAFAEL GONZALEZ**

Frente al Fielato.

SANTOÑA

**DISPONIBLE**

—80—

—Obedezco al cariño que me inspiráis—contestó Jaime, con ironía.—¿Conque, me acompañáis á almorzar?

—No, ya lo hice en casa... Te dejo... Ya he visto qué falta para completar tu instalación, y haré que subsanen esos detalles. Adiós.

Jaime lo acompañó cuidadosamente hasta la puerta, y al volver al interior, halló á Valentina que le aguardaba, pálida y temblorosa.

—¿Quién es ese hombre?—preguntó á Jaime.

—Mi tutor—contestó el joven, recalcando la frase irónicamente.

—Pero, ¿cómo le has visto?

—Os he seguido, como el mejor medio de que no me encontrarais.

—Bien, Valentina.

—Pero, dime, Jaime, ¿tienes confianza en ese hombre? Su presencia me ha impresionado grandemente; su rostro enjuto y cetrino, su torva mirada, me han hecho temer.

—Bah! Descarta todo temor, Valentina mía; yo también he desconfiado alguna vez del pobre D. Crisanto; pero, en realidad, es un infeliz, no lo dudes.

—Jaime, Jaime—exclamó Valentina, con grande agitación—el corazón me dice que ese hombre há de serle funesto...

Pasó algún tiempo más sin que ningún nuevo incidente alterara la paz en que vivían ambos jóvenes; Jaime había hecho repetir á Valentina los detalles de su historia, y estudiándolos detenidamente, se disponía para una nueva expedición, cuando le ocurrió la aventura que relatamos en el primer capítulo de esta obra.

Al día siguiente de aquella noche fecunda en misteriosos incidentes, Jaime se hallaba en su estudio, á las primeras horas de la tarde.

Ocupaba un sillón delicadamente tallado, y apoyaba los brazos sobre el bruñido tablero de una mesa de roble, recargada de libros y diversos documentos.

El joven tenía entre sus manos, y lo envolvía en profundas miradas, el paquete de papeles que en la noche anterior le entregó la misteriosa dama á quien sirvió de caballero.

—¿Qué historia encerrarán estas amarillentas hojas?—pensaba Jaime.—Muy disputadas deben ser, cuando en tal apuro pusieron á la dama que me las confió. Por mi honor prometí conservarlas como

CAPÍTULO V.

**Un enemigo.**

Jaime, decidido á investigar cuantos antecedentes pudieran facilitarle la empresa que se había propuesto, de devolver á Valentina su nombre y su fortuna; y partiendo de los confusos datos que en su narración le dió la huérfana, emprendió larga y detenida excursión por aquellos lugares que, á su juicio, podían facilitar sus pesquisas.

Valentina le acompañaba, no solo porque Jaime entendía que hallándose junto á él podría estar segura de cualquier peligro, sino porque sus recuerdos le ayudarían á reconocer lugares y personas. La ciudad de M., de donde partieron ambos jóvenes, está rodeada de extensa y fecunda vega, á cuyo límite, y como aprisionándola en celosa defensa, se alza abrupta é intrincada sierra extendida en imponente anfiteatro.

En ella habían de realizarse las investigaciones, y en ella se internaron animosos Valentina y Jaime, utilizando un carruaje cuando el terreno lo permitía; cuando no, haciendo uso de los excelentes caballos que adquirió nuestro protagonista.

Era su objeto dar con aquella aldea en que Valentina pasó sus